

EX - LIBRIS

UN MUERTO DE MAL CRITERIO, por *Jenaro Prieto*. Santiago, 1926.

El señor Prieto, cuyos artículos periodísticos le han conquistado una merecida fama, ha escrito una novela llena de interés y de sugestión. «Un muerto de mal criterio» es una obra cuya acción se desarrolla en el otro mundo, durante un colapso, con todos los caracteres de la muerte, de un juez enfermo de gravedad. Este funcionario continúa en la eternidad haciendo justicia, pero los seres a quienes juzga no son seres vivos, sino los que día por día mueren en la tierra. Desfilan así por los estrados ultraterrenales un pintor, una mujer de mal vivir, una pareja de enamorados, un misionero franciscano, el salvaje que se lo comió, un militar, etc. Todo un pequeño mundo de individuos dignos de atención por sus ideas, sus hechos vitales, sus pasiones y sus sentimientos.

La obra está escrita en un estilo liviano, un poquito mancillado por el periodismo, pero por lo general correcto y animado. Un humorismo de primera fuerza rezuma de estas páginas: es el humorismo de un escritor sano, que sólo persigue reír y hacer reír con el equívoco de las situaciones intencionadas, con las observaciones originales acerca de muchos hechos comunes y con más de una alusión a la realidad actual. Con su primer ensayo novelesco el señor Prieto se coloca de golpe en la primera fila de nuestros escritores y se hace acreedor a aplausos sinceros y entusiastas.

POETAS DE HISPANOAMÉRICA, selección y notas de *E. Solar Correa*. Santiago, 1926.

En un volumen de cerca de trescientas páginas el señor Solar Correa ha reunido producciones escogidas de cuarenta y cuatro poetas americanos de habla castellana, desde los años de la independencia hasta nuestros días. Es un trabajo serio y concienzudo, realizado con efectivo conocimiento de la materia y con espíritu crítico bien intencionado. Para el público que no tiene tiempo de leer las obras originales de los principales poetas del continente, muchas de ellas agotadas ya y de difícil adquisición, esta obra tiene una utilidad singular.

Las notas biográficas y críticas del recopilador, sus prólogos a la obra y a las secciones—Neoclacisismo, Romanticismo y Modernismo— en que ella se divide, los índices y las glosas finales, representan una labor considerable, cumplida con honradez suma. El señor Solar Correa ha hecho una obra de positivo mérito que le sabrán agradecer todos los amantes de la poesía y los estudiosos, por más que él diga que su libro no está dirigido a estos últimos. Raro es ver en obras nacionales tan riguroso método, ordenación tan completa, unidos a un buen gusto innegable.

Tal vez en este último punto habrá lectores que no estén de acuerdo con el autor. Pero una antología es, en último análisis, una obra de preferencias personales, a la cual no se le puede pedir conformidad con todos y cada uno de los gustos de los lectores.

JOSÉ INGENIEROS (1877-1925), por *Arturo Torres Rioseco*. Austin, Texas (E. U. A.), 1926.

Nuestro compatriota don Arturo Torres Rioseco, actualmente en los Estados Unidos, ha editado en un folleto de pocas páginas un artículo sobre José Ingenieros, escrito a raíz de la muerte del pensador argentino. En *The Southwestern Political and Social Science Quarterly* apareció primeramente este estu-

dio que tiene una virtud cardinal: su brevedad. El señor Torres Rioseco hace en las páginas de su trabajo una reseña harlo completa de la vida de Ingenieros y de su obra ingente.

Persigue la publicación de este trabajo un propósito plausible; la obra de Ingenieros es poco divulgada en los Estados Unidos, en donde, fuera de algunos círculos universitarios en los cuales sus obras sobre Psicología tienen gran boga, se desconocen casi enteramente los otros aspectos de tan robusta personalidad. Escrito con claridad, con precisión dignas de encomio, este artículo de nuestro compatriota llena el objetivo que le ha dado vida.

UNA HIJA DEL ALBA, Recuerdos y Cartas de Renée de Benoit. Nascimento, 1926.

En una edición tan pulcra y sencilla como las que habitualmente nos presenta Nascimento, aparece esta obra que de cierto habrá de atraer, con el encanto penetrante de su lectura, a todas las almas que sienten anhelos místicos. Gabriela Mistral, en el prólogo de este libro, nos define en pocas palabras el carácter de su contenido. «Esta obra—escribe—pertenece a un género literario que apasiona a las mujeres norteamericanas e inglesas, pero que apenas está representado entre nosotros.» «Se trata—dice luego—del libro sobre la experiencia interior, sobre el movimiento de lo divino en el alma.»

Es un libro apasionante, sugestivo, poderosamente animador de sentimientos y de impresiones superiores. Su lectura puede no agradar a quienes no sientan la mordedura de la fe como algo vivo y candente. Pero en ningún caso podrá ser abandonada por falta de interés. Las intimidades y las reconditeces de un alma seguramente no gustan a muchos lectores. Para ese puñado de escogidos que en cada ciudad forman como un corazón, con todas las angustias y las ansias insatisfechas que poseen a los corazones, se ha hecho este libro generoso que para muchos será como una anunciación de algo más grande.

Obra destinada a propagar la doctrina del Cristo, despojada

de muchos de los errores que la circundan desde hace siglos, será leída con agrado por todos cuantos experimenten curiosidad por acercarse a un alma y ver en ella los sufrimientos y los anhelos de que la vida la llenó.

ESPACIO, poemas de *Enrique González Rojo*. Editorial Mundo Latino. Madrid, 1926.

Enrique González Rojo reúne en este volumen por segunda vez un haz de poemas. Ya en el primero, a pesar de su juventud, el poeta era una realidad madura. Hoy es más, una plenitud. Ha heredado de su padre, Enrique González Martínez, sin parecersele en substancia, la facultad de la transparencia en el verso. Su verso es limpio, libre, puro de toda pureza. Sin ese virtuosismo de los artífices que trabajan el renglón y nos hacen pensar, al admirarlos, en la herramienta paciente y fina, el verso de González Rojo es fino, sabio y admirable. El contenido es siempre denso de poesía; la visión, moderna sin snob; su libertad, ajena al prurito infantil de pregonarse indomable. Sabe González Rojo que hay al presente una librea también, y la más risible: la postura que a todos los vientos grita «yo soy muy personal», y que hace extravagantes; sabe que donde hay realización artística hay disciplina, ordenación y comunicación clara. González Rojo no se *deshumaniza*; no hace, como explica Ortega y Gasset, por mostrar el cristal a cuyo través mira, sino por entregarnos lo significativo que tras de su cristal está. No quiere mostrarnos un simple juego de herramientas; antes bien, disimular éstas y entregarnos la obra con espontaneidad de prodigio, pura y viviente.

«Espacio» merece un artículo detenido que no cabe en estas notas. Digamos aquí al menos que es un libro de primer orden.

HISTORIA DEL MUNDO, por *J. Pijoan*. Tomo I. Salvat Editores, S. A. Barcelona, 1926.

He aquí un esfuerzo más por alcanzar una buena historia de la humanidad. Muchos anteriores fracasaron. Algunos consiguieron acertados compendios. Otros desequilibraron la obra por extenderla, sin más fin que el de ostentar abundancia, sobre las documentaciones del museo que tuvieron más a la mano. El profesor Pijoan puede anotarse acaso la nota más alta—por lo menos en lengua castellana—en su resultado. Ha hecho una labor original, de personal investigación y ha sabido ponerse en el punto de vista del interés hispano-americano. Su libro es, así, sintético y completo, reseña fundada y bien ilustrada, resumen intenso y animado. Abarca la vida de la Tierra desde la formación del planeta hasta la evolución que ha realizado el espíritu sobre la faz de ella. Se analizan los fenómenos en detalle, se distinguen las más variadas facetas y, del conjunto, despréndese una significación de asombro para el misterio de la creación.

Se trata, pues, de un esfuerzo extraordinario y de un éxito. Y añádase el valor de una edición impecable, ilustrada con profusión, a todo color y de moderna labor gráfica.

EL ARTE EN GRECIA, por *A. de Ridder* y *W. Deonna*. Biblioteca de Síntesis Histórica. Editorial Cervantes. Barcelona, 1926.

El que acabamos de recibir es el tomo XII de esta biblioteca y de él son autores dos ex-profesores de la Escuela de Atenas, A. de Ridder, conservador del Museo del Louvre, y W. Deonna, director del Museo de Arte y de Historia de Ginebra.

Este libro es más que una simple y fría Historia del Arte. Aquí el Arte va unido a la vida, a las actividades más diversas del hombre, creador de civilización; se sitúa el Arte en todas las manifestaciones de la ciudad griega y se analiza la

técnica de la cerámica, de la pintura, de la escultura y de la arquitectura, explicándose en forma documentada y amenísima el resultado que obtuvieron los artistas griegos. La obra tiene el mérito particular de constituir, en parte, un tratado de «sociología estética», pues estudia lo que la vida en sociedad ha aportado al desenvolvimiento del Arte, agente de desarrollo en la evolución humana.

La lectura de *El Arte en Grecia* nos sugiere penetrantes ideas, por lo que desearíamos hacer un examen de la misma, que la falta de espacio nos niega. Es un libro que deleita y hace pensar, porque en sus páginas asistimos al nacimiento, con el Arte, de la vida social, de las instituciones, que en Grecia son reflejo de las preocupaciones y creencias que inspiran un sentimiento mesurado y antropomórfico. El arte griego tuvo su origen en la religión y, al evolucionar, llegó a ser un «lenguaje social», un ideal en que comulgaron aquellos hombres que crearon la época más privilegiada de la Historia, al transformar en realidades vivientes sus sueños y sus quimeras de belleza, al imaginar los mitos que son ensayos espontáneos de interpretación de la naturaleza y de la vida. A este maravilloso arte griego debe la humanidad leyes y modelos de belleza eterna.

La obra contiene 94 figuras que ayudan en gran manera a la fácil comprensión del texto y ha sido muy bien traducida por el distinguido catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela Dr. Luis Pericot García.

HISTORIA DE SANTIAGO, por *Benjamín Vicuña Mackenna*.
Edit. Nascimento, Santiago, 1926.

Es esta la segunda edición de la obra más importante del gran historiador nacional. Obra inencontrable, por la cual se habían pagado precios bastante altos en subastas públicas y en ventas privadas, la «Historia de Santiago» necesitaba ser puesta de nuevo al alcance de los muchos admiradores de su autor. Tal es el objetivo perseguido por esta reedición:

En los dos volúmenes de la «Historia de Santiago», el se-

gundo de los cuales es el que acaba de aparecer, hay comprendidos varios siglos de la vida de la capital chilena y muchos elementos para la historia general del país en la misma época. Documentadísima, escrita con entusiasmo y vigor sobresalientes, esta «Historia» ha sido considerada como una de las obras más completas de Vicuña Mackenna.

La edición presente tiene un defecto fácil de advertir: ha sido hecha siguiendo fielmente la primera y hasta ahora única edición del libro. Tal vez habría sido oportuno poner la «Historia de Santiago» en manos de un buen historiador, a fin de que aclarara con notas discretas algunos puntos que el presuroso polígrafo no pudo meditar con cuidado.

Pero sea como fuere, es una empresa llena de méritos la que se ha cumplido al reeditar un libro tan interesante y lleno de atracción como la «Historia de Santiago».

LA VIE AVENTUREUSE D'HONORÉ DE BALZAC, por *René Benjamin*. Plon-Nourrit, edit. Paris.

La casa Plon-Nourrit comienza a editar una colección de vidas de grandes hombres y dedica el primero de los volúmenes de esta serie a «La vie aventureuse de Balzac», por René Benjamin. Por esta obra podemos apreciar el propósito perseguido. Se trata de crear la novela de la biografía célebre, a ejemplo de «Ariel o la vida de Shelley», de Maurois.

René Benjamin ha hecho un trabajo muy meritorio, que se lee con sumo agrado. La vida de Balzac es en realidad bien novelesca y apta para ser narrada con brillo singular. Los comienzos oscuros del novelista; el trabajo encarnizado en obras primerizas que lograron, sin embargo, hacerle conocido; sus empresas industriales y comerciales, en las que obtuvo fracasos repetidos; sus amores y sus odios; su persecución incesante de la fortuna; su triunfo final, debido al amor y no al trabajo literario, cuando la muerte estaba ya tan cercana, son aspectos que convierten la vida del novelista en la más apasionante novela.

René Benjamin ha aprovechado con talento y acierto tales

circunstancias, y su «*Vie aventureuse de Balzac*» merece ser citada como un trabajo de primer orden, tanto entre las demás obras del autor como entre las muchas biografías que se han hecho del genial novelista.

RECETARIO DE BELLEZA Y DEL HOGAR, por el *Dr. R. Mongardú*. Edit. Nascimento, Santiago, 1926.

Comienza el autor por hacer un breve resumen del concepto que ha merecido la belleza a través de los tiempos. Siempre, nos dice, la belleza femenina ha sido una fuerza poderosísima, comparable a «la elocuencia, la poesía y el arte». Por ello el mayor problema de la mujer es conservar la belleza, si la tiene, y adquirirla, si no.

En las páginas de este libro se reúnen más de mil recetas escogidas especialmente entre las obras más afamadas de estética femenina, destinadas todas a los dos objetivos planteados arriba. La mujer bonita debe cuidar de que sus encantos no padezcan menoscabo. La mujer que no es bonita, debe tratar de parecerlo.

Fuera de esto, contiene el libro que nos ocupa, un gran número de indicaciones para limpiar telas y objetos variados. De modo, pues, que se justifica su título: no es recetario sólo de belleza sino también del hogar.

No nos cumple decir si la selección ha sido hecha con acierto. Las mujeres—las bonitas y las que no lo son—tienen la palabra.

DE PALOS AL PLATA, por el comandante *Franco* y el capitán *Ruiz de Alda*, Espasa-Calpe, Madrid, 1926.

Es el relato del vuelo del comandante Franco sobre el Atlántico, con todos los detalles pertinentes a la organización del «raid», a sus cuidados técnicos y a su realización. Escrito con soltura y discreción sumas, es un libro que hace honor a los aviadores, sobre todo por la modestia que revelan. No pa-

recen haber sentido la grandeza de su hazaña, ni siquiera cuando, llegados a Buenos Aires, una muchedumbre de varios cientos de miles de personas los aclamaba con entusiasmo frenético y delirante.

En esta obra hay muchos aspectos que interesan a los técnicos en aviación. Los procedimientos de navegación puestos en práctica; el valor del radiogoniómetro; las diversas circunstancias del vuelo sobre el Océano, son otros tantos temas de estudio para el entendido.

Los profanos, en cambio, pueden reír leyendo las páginas de este libro escrito sin pretensiones literarias pero lleno de encanto. En efecto, los aviadores narran en forma feliz el recibimiento de que se les hacía objeto en cada una de sus etapas. No parecen asustados, como hemos dicho, de los peligros del vuelo mismo. Se extrañan, en cambio de haber salido vivos de en medio del frenesí de las multitudes y de los arranques oratorios y gastronómicos con que se les recibía.

Libro liviano y ameno, tiene interés para todos cuantos han sentido alguna emoción durante el titánico «raid» que repitió la hazaña de Colón.